



CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL
E/CN.12/URB/11
UNESCO/SS/URB/LA/11
30 de septiembre de 1958
ORIGINAL: ESPAÑOL

SEMINARIO SOBRE PROBLEMAS DE URBANIZACION EN AMERICA LATINA

Patrocinado conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina, en colaboración con la Oficina Internacional del Trabajo y la Organización de Estados Americanos

Santiago de Chile, ~~8 a 20 de diciembre de 1958~~

6 a 18 de Julio de 1959

MIGRACION Y URBANIZACION

Las barriadas limeñas: un caso de integración
a la vida urbana

por José Matos Mar

del Instituto de Etnografía de la Universidad
de San Marcos, Lima, Perú

CONTENIDO

	<u>Páginas</u>
Introducción	1
Primera parte. LA URBANIZACION Y LAS BARRIADAS LIMENAS	2
1. La nación y el cambio cultural	4
2. Cultura rural en la ciudad	6
3. Las barriadas marginales	8
4. Número y población	10
5. Procedencia	11
6. Instrucción	13
7. Ocupación e ingresos	13
8. Servicios existentes	14
9. Composición de los grupos domésticos	15
Segunda parte. MOTIVACIONES DE LAS MIGRACIONES DE PROVIN- CIANOS A LA CIUDAD DE LIMA	17
1. Motivaciones económicas	17
2. Motivaciones sociales	24
3. Motivaciones educativas	28
4. Motivaciones militares	30
5. Motivaciones de salud	30
6. Motivaciones de vivienda	31
7. Motivaciones diversas	31

I N T R O D U C C I O N

El estudio que aquí presento, como colaboración al Seminario de Problemas de Urbanización a celebrarse en Santiago de Chile en el mes de diciembre del presente año, trata de dar a conocer los procesos mediante los cuales un sector considerable, el 10 por ciento del total de la población de Lima, procedente en su mayoría de las zonas rurales y que vive en agrupamientos especiales de la ciudad denominados barriadas, se está incorporando a la vida urbana, procesos cuyo ritmo se ha acelerado en las últimas décadas y que muestran en su desarrollo ciertas características que trataremos de precisar en este trabajo.

La primera parte está dedicada a presentar en grandes líneas las características principales de estos grupos denominados barriadas. La segunda corresponde a un estudio de las motivaciones que determinan el éxodo de los pobladores de la zona rural a la zona urbana, así como también las motivaciones por las cuales numerosas familias de la zona urbana se trasladan a estas barriadas, utilizando para el caso los datos provenientes del Censo general realizado en ellas en 1956 y los resultados de una encuesta-muestreo llevada a cabo en uno de estos agrupamientos típicos. Y, por último, se analizará en sus estructuras fundamentales, los aspectos característicos, tanto económicos como sociales, que implican este proceso.

Para la realización de este trabajo he utilizado, en la primera parte, los estudios realizados por el Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de San Marcos, los mismos que vienen realizándose bajo la dirección del suscrito desde 1955, fecha en la cual presenté un informe general sobre el problema a las Naciones Unidas. Más tarde, en 1956, se hizo otro estudio para la Comisión Nacional, para la Reforma Agraria y la Vivienda, oportunidad en la que realizamos un censo general socio-económico en estos agrupamientos.

En el curso del presente año, y con el fin de recoger nuevas informaciones para este trabajo, verificamos una encuesta destinada a conocer más detalladamente las motivaciones registradas en el censo de 1956. En el

/presente informe

presente informe utilizo toda la información existente a fin de dar un cuadro lo más objetivo posible de la forma como están adaptándose a la vida urbana estos grupos.

Primera parte

LA URBANIZACION Y LAS BARRIADAS LIMEÑAS

Un ejemplo bastante representativo de la forma en que se está produciendo la urbanización en el Perú lo ofrecen las llamadas barriadas limeñas. Es posible utilizar diversos métodos para conocer el proceso de adaptación de las personas que van incorporándose a las ciudades, o sea a la vida urbana. Un muestreo en determinados barrios de cualesquiera de nuestras ciudades latinoamericanas puede señalarnos un derrotero para conocer este hecho. También puede lograrse este objetivo siguiendo a las inmigrantes de una comunidad rural a la ciudad; o estudiar, en Lima por ejemplo, las Asociaciones de Provincianos existentes que pasan de 200. Otro procedimiento podría ser el muestreo en centros de trabajo, gremios y sindicatos, en los hospitales, las escuelas, colegios y centros de enseñanza superior, etc. Es decir, existen varios caminos para detectar los problemas de adaptación de los grupos rurales a la vida urbana.

En Lima, así como en otras capitales sudamericanas, debido a múltiples factores, que generalmente son desajustes de las estructuras económicas y sociales que afectan a todo el país, se han formado conglomerados que reciben diversas denominaciones y que en términos generales son bastante similares. Estos agrupamientos, casi siempre surgen al margen de las disposiciones legales vigentes y son resultado de diversas presiones económicas, sociales y políticas. Ocupan la periferia de las ciudades, creando, poco a poco, en zonas abandonadas, formas típicas de establecimiento que en muchos casos responden a patrones culturales tradicionales o representativos de la cultura de sus componentes, agrupamientos que tratan de ser considerados barrios urbanos por la acción propia de sus componentes.

El denominador común de estas llamadas barriadas es su precaria situación en todo aspecto. Son insalubres, están constituidas por familias

/del más

del más bajo nivel de vida dentro de la estratificación social de la ciudad y, sobre todo, están compuestas por un gran número de familias o personas venidas de las zonas rurales. En el caso de Lima la gran mayoría proviene de la región andina o serrana y es indudable que constituyen grupos en los cuales puede estudiarse los problemas de adaptación a la vida urbana, en forma tal que permitan tener un buen conocimiento del problema de urbanización en el Perú, y por lo tanto ser una muestra de este hecho en América Latina.

Aparece, pues, en forma saltante, en estas barriadas el problema en gran escala de las migraciones de la zona rural a la urbana, pudiendo apreciarse con bastante nitidez sus consecuencias económicas y sociales. Además del atractivo que toda gran urbe representa, han incidido e inciden variados factores en la congestión de estos procesos migratorios y en la adaptación de sus componentes. Las barriadas constituyen un reflejo del desequilibrio en las estructuras económicas y sociales nacionales y dentro de su configuración urbana el problema de la vivienda aparece a primera vista como el más importante, cuando en realidad no es sino una manifestación ostensible de un problema que es mucho más amplio y complejo.

Decimos que existe desequilibrio económico y social en el país. Este se traduce en primer lugar en el notable ritmo de migración de población rural a las zonas urbanas, especialmente a Lima. En 1940 Lima tenía 533 645 habitantes y en 1957 llega a 1 360 729, es decir que en 17 años casi ha triplicado su población. La desproporción con la población de las restantes ciudades es notable. A Arequipa, la segunda ciudad peruana, se le calculaban en 1957, 117 208 habitantes, o sea menos del 10 por ciento de la población de Lima y menos que la población que vive en barriadas limeñas. Cuzco, la tercera ciudad peruana, sólo tenía en el mismo año 66 167 habitantes. Es decir que Lima tiene actualmente más del 50 por ciento de la población urbana peruana, considerando todas las ciudades y pueblos de más de 2 000 habitantes. Esto indica que no hay condiciones económicas y sociales favorables fuera de Lima, pues hay un desarrollo de la población urbana que no guarda proporción con el desarrollo económico del país.

/Las condiciones

Las condiciones existentes tales como el estado de tenencia de la tierra, y el escaso desarrollo tecnológico, hacen de los pueblos y zonas rurales regiones atrasadas culturalmente, en las cuales el poblador no enmarca sus expectativas. De allí que en la gran ciudad vean la fuente de sus más caras aspiraciones. Allí se encuentra lo mejor que puede ofrecer la sociedad nacional en todo sentido: salud, educación, administración de justicia, fuentes de trabajo, etc. No hay planes regionales, ni fomento a las industrias, ni promoción de nuevas áreas para atender el crecimiento. Esta ausencia de planes nacionales de desarrollo económico y social trae como consecuencia las migraciones que están agudizando el problema y congestionando la ciudad en todo orden. El caso del surgimiento de barriadas es una muestra palpable de este desborde, de este desequilibrio.

1. La nación y el cambio cultural

En los últimos años el Perú, como otros países latinoamericanos, está atravesando por una etapa de activo cambio cultural, que se deja sentir en todo su ámbito y al cual contribuyen estímulos que operan en forma masiva. Este cambio cultural presenta diversas variantes y modalidades. Gran parte de la población indígena o campesina que vive en comunidades y zonas rurales está sufriendo las influencias modernas de tipo urbano, motivadas por una serie de factores, entre los cuales cabe destacar los siguientes:

a) en primer lugar, existe un incremento notable de la población debido a una eficaz atención a la salud en todo el país. Numerosas campañas internacionales y nacionales de erradicación de enfermedades endémicas y epidémicas han sido llevadas a cabo con resultados positivos. Esto significa que hay menos mortalidad y como consecuencia un aumento de la población. Esta presión demótica se deja sentir en forma aguda en las zonas rurales, lo cual obliga a parte de sus pobladores a buscar nuevos horizontes de vida, ya que las condiciones económicas y sociales del agro peruano no han sufrido mayores modificaciones. La tierra utilizable no es suficiente para dar sustento a la mayor población; los sistemas imperantes no permiten una mejor distribución del sistema de tenencia de la tierra; existen grandes latifundios que impiden el acceso a los nuevos campesinos, los cuales al

no tener tierras que trabajar se ven impelidos a salir de sus comunidades agrarias. Las artesanías locales han perdido el impulso de tiempos atrás y no atraen a nuevos artesanos. El proceso de industrialización es lento en el país y está concentrado en las grandes ciudades, sobre todo en la ciudad capital. Los salarios son reducidos en el campo y tampoco hay cabida para muchos peones u obreros. No debe olvidarse que el Perú es un país en el que el 63 por ciento de su población es campesina, pero vive utilizando sistemas anticuados, que atentan contra el cuidado y rendimiento de la tierra a excepción de las grandes haciendas costeñas donde hay tecnificación. Estas circunstancias determinan que los hijos de los campesinos y familias enteras emigren del campo hacia las ciudades más próximas en busca de mejores condiciones de vida. Se origina así un sistema migratorio en escala nacional, que va de las comunidades agrarias o zonas rurales a los centros poblados más cercanos y de allí al centro más importante de la región para acabar en la ciudad de Lima. Generalmente este proceso va de zonas rurales serranas a los núcleos importantes de un gran valle andino y de allí a la costa. Los estudios realizados en las barriadas de Lima nos ponen a la vista la gama de variantes de este proceso migratorio. Los núcleos principales de atracción son las ciudades de Piura, Chiclayo, Chimbote, Huacho, Lima, Ica y Tacna;

b) en segundo término, cabe anotar que existen otros estímulos de gran importancia que favorecen estos movimientos migratorios. Entre ellos el notable desarrollo de los sistemas de comunicación y de los medios de difusión. Los caminos carreteros favorecen la atracción de las ciudades, los costos de viaje están al alcance de los presupuestos de la población campesina. Las comunidades agrarias y los pueblos apartados construyen por acción propia caminos que los enlazan con las vías troncales, de manera que la difusión cultural se hace en forma masiva y eficaz en todo el ámbito nacional. Llegan los periódicos y revistas nacionales. Los campesinos comienzan a enterarse de los problemas nacionales y de las oportunidades y formas de vida en las ciudades, ya ha pasado la etapa de los pioneros y no hay comunidad campesina en la cual algunos de sus miembros haya dejado de /tener experiencias

tener experiencias en las ciudades estimulando su atracción. La radio llega progresivamente a estos lugares apartados y en la ciudad, sobre todo en Lima, hay movimientos revalorativos de lo indígena debido a la presencia de gran número de sus componentes en ella. Existen asociaciones que los defienden, hay un sistema de clases abiertas en todo el país y aun cuando subsisten los prejuicios contra lo indígena éstos están atenuados. Movilidad migratoria y movilidad social inciden en la congestión de la población rural en las ciudades debido a que en ellas ven la respuesta a los estímulos recibidos y las posibilidades de mejorar su vida;

c) en tercer lugar, las escuelas tienen también un papel en este proceso migratorio. La escuela ha llegado a todas las regiones del país dentro de un sistema unitario de enseñanza en un país culturalmente heterogéneo; gran parte de los estímulos que la escuela crea en la población escolar rural tienen solamente respuesta en la ciudad, tal es el del profesionalismo, deseo vehemente de los campesinos que no escatiman esfuerzos para que sus hijos se eduquen y sean profesionales. No hay relación entre lo que enseña la escuela campesina y la realidad de estos grupos, esta incongruencia favorece la migración a las ciudades de los que concluyen sus estudios, a fin de alcanzar un mejor nivel de vida.

Debido a estos factores, destacados entre los más importantes por su gran desarrollo y alcance nacional, el cambio cultural es intenso en el país y está fomentando el desarrollo de una fuerte población mestiza que participa cada vez con más intensidad de nuevos patrones culturales dando un tinte nuevo a la cultura peruana. Estamos en presencia del surgimiento de una clase emergente que tiene valores y modalidades propias de formas de vida urbana.

2. Cultura rural en la ciudad

Es necesario destacar que esta población que viene de la zona rural a la ciudad trae a ella sus formas de vida, correspondientes a grupos poco desarrollados, con una mentalidad campesina y que mantiene patrones culturales tradicionales de la cultura llamada indígena, sobre todo en los países andinos. Es así como los inmigrantes que llegan a Lima, a vivir preferentemente en

/estas barriadas,

estas barriadas, aportan su forma de vida tradicional y se enfrentan a la vida urbana que tiene otro ritmo de acción, produciéndose en este enfrentamiento una serie de conflictos de gran importancia que se traducen en desajustes mentales, sociales y económicos que atentan contra su buena adaptación. En primer lugar, constituyen personas que favorecen la abundante mano de obra no especializada lo cual quiere decir bajos salarios. Mano de obra barata y desorganizada atenta contra los esfuerzos de mejora de las condiciones de vida y de trabajo y dificulta las campañas encaminadas a aumentar la productividad y a racionalizar la economía. Como dice un informe de Naciones Unidas^{1/} "empleadores y trabajadores se resisten a la adopción de métodos para simplificar el trabajo, los primeros porque abunda la mano de obra barata y los segundos porque temen que ello provoque el desempleo. Es así como el empleo insuficiente y las posibilidades de desempleo, sumadas a la inestabilidad de la fuerza de trabajo, no sólo implican un desaprovechamiento de recursos, sino que además retardan el desarrollo de la industria, que se ve frenado por la falta de trabajadores especializados".

En segundo lugar, la gran congestión de población, la constante llegada de gente de zonas rurales atentan contra el acomodo de las familias en viviendas que cuenten con los servicios básicos mínimos para alojarse. Al no ser posible esto, se han instalado en corralones, callejones y principalmente en las barriadas en las cuales casi no existen los servicios públicos básicos para vivir, constituyendo así el primer problema saltante de la ciudad.

En tercer lugar, podemos mencionar la conjugación de los dos hechos anteriores, bajos salarios y pésimas condiciones de habitabilidad se traducen en problemas de salud y de nutrición. Aun cuando cada vez acuden en mayor escala a los centros asistenciales de la ciudad, continúan siendo atendidas por "curanderos" o personas empíricas que siguiendo los métodos de sus lugares de origen atienden la salud en las condiciones más desfavorables, motivando una merma de capital humano. La dieta es alarmante por lo insuficiente, tanto en cantidad, como en proteínas, verduras y frutas.

^{1/} Véase, Dirección de Asuntos Sociales, Informe sobre la situación social en el mundo. Publicación de las Naciones Unidas, N° de Venta: 1957.IV.3, Parte II, capítulo VII, p.131.

Como veremos más adelante al presentar la organización de las barriadas, estas en cierta forma repiten en su estructura tradicionales sistemas comunitarios lo que significa un apoyo a sus integrantes para su adaptación a la vida urbana. Las Asociaciones de Residentes de Provincias en Lima, las Asociaciones de Pobladores de las Barriadas y los sindicatos a los cuales pertenecen sus miembros por razones de trabajo, constituyen mecanismos de compensación para aliviar sus problemas sociales y económicos. Pero, en el fondo, queda siempre la familia como la mayor fuente de seguridad de los componentes de estas agrupaciones. Y aun cuando esta presenta numerosos desajustes y hay predominancia de convivientes, siempre ella es el sostén fundamental para sus miembros.

Como todas las personas económicamente activas tienen que trabajar, muchas veces los niños quedan sin vigilancia la mayor parte del tiempo y aunque la escuela puede cubrir parte de este tiempo, hay siempre un resto que queda libre y mientras algunos niños trabajan como vendedores ambulantes, otros se inician en la vagancia, los vicios y los malos hábitos. Por otro lado la inestabilidad matrimonial de muchos hogares contribuye a los desajustes familiares en los cuales los niños sufren las peores consecuencias. Aun cuando las funciones de la familia se modifican en la vida urbana, debido al cambio de la economía de subsistencia por la monetaria; continúa la mayor fuente de seguridad de estos inmigrantes, tal como se desprende de la encuesta realizada.

Como gran mayoría de sus integrantes proviene de comunidades indígenas que tienen una organización cooperativista, la Asociación de Pobladores de la Barriada viene a ser en escala urbana su fiel reflejo. La ayuda en los trabajos de bien común es constante y eficaz, siendo tal vez su instrumento de trabajo más poderoso. La elección de sus autoridades se hace en elecciones públicas en las cuales participan los adultos que representan una familia, sistema que está al margen de los gobiernos locales nacionales que son designados y no elegidos. Medicina popular, dieta tradicional, patrones de vivienda, creencias mágico-religiosas y aun formas de vestido indígena, se mantienen en estas agrupaciones. Esto quiere decir que la cultura rural trae sus aportes en este proceso de urbanización y tienen sus implicancias culturales en la estructuración de la cultura urbana.

3. Las barriadas marginales

Las barriadas marginales revisten características propias en cada uno de los países latinoamericanos. Vamos a tratar de precisar cuáles son en el caso de la capital del Perú.

/Definimos una

Definimos una barriada marginal como un conglomerado social constituido por un grupo de familias que invaden terrenos baldios, generalmente de propiedad del Estado y en menor escala de la Beneficencia Pública, de las Municipalidades o de propietarios particulares que no los utilizan; terrenos que están ubicados en la periferia de la ciudad. Cuando se observa un mapa de la ciudad se ve claramente que estas barriadas forman un anillo que la rodea.

Al realizar la invasión de una zona determinada lo primero que hacen es dividir el terreno en lotes de diversos tamaños y previa inscripción de familias se los reparten.

Cada familia procede inmediatamente a edificar su vivienda en estos lotes para lo cual utilizan toda clase de materiales de construcción, a fin de asegurar con su presencia un derecho.

En esta forma organizada, que se repite en todos los casos, inician la vida de la barriada y paralelamente fundan una Asociación de Pobladores, la cual en un primer momento es constituida por los promotores de la invasión, que generalmente son mestizos urbanos. Posteriormente ya instalados elegirán sus propias autoridades.

La Asociación de Pobladores surge como defensa y como organismo que los representa en su deseo fundamental de conseguir la propiedad de los lotes que ocupan. Esto constituye su mayor anhelo y es el hecho sustantivo de toda su acción.

A través de la Asociación y, por la acción colectiva de sus integrantes mediante trabajos públicos, dan comienzo a la formación de un barrio. Desde el primer momento tienden a dotarse de servicios públicos básicos con diversos resultados: agua, luz eléctrica, desagüe. Más tarde contarán con una posta sanitaria, una escuela, una iglesia, una plaza pública, un local comunal y servicios de vigilancia. Para la consecución de estos servicios se valen de numerosos recursos, entre los cuales pueden mencionarse los favores políticos, servicios oficiales, las instituciones religiosas, etc.

En un primer momento nadie paga alquileres por el lote que ocupa, sino simplemente una cotización mensual a la Asociación para que ésta disponga de fondos para las gestiones oficiales de reconocimiento o de instalación de servicios. Más tarde, con el acaparamiento de lotes y la congestión de la

/población, surgirá

población, surgirá una red de alquileres y subarriendos.

Las barriadas constituyen así agrupamientos organizados con un fin específico: tener vivienda propia. Como no se han puesto en práctica medidas para atender el tremendo crecimiento de la urbe, ni reservado zonas de expansión, al alcance de las diversas clases sociales, la gran población que acude a ella, por diversos motivos, se ha visto obligada a actuar por su cuenta, organizándose de acuerdo a las circunstancias del momento, aprovechando de las situaciones políticas reinantes para crear este tipo de agrupamientos. Ha habido invasiones progresivas que casi han pasado desapercibidas, otras por el contrario han sido masivas y por tanto notorias. En diciembre de 1954 y en una sola noche cinco mil personas levantaron una ciudad en los arenales de la periferie del valle Rímac. Antes, en 1945 un grupo ocupó por la fuerza un cerro en la parte este de la ciudad, creando la barriada de San Cosme que es una de las más típicas por su forma de establecimiento. En muchos casos éstas surgieron favorecidas por las autoridades. La prensa nacional ha servido de estímulo al informar en forma destacada en algunos casos la existencia y proceso de organización de estas agrupaciones.

En todas las barriadas y de acuerdo a la topografía del terreno existe una notable variedad de construcciones. Generalmente comienzan como un conjunto de viviendas de esteras, lo que les confiere una fisonomía típica. Más tarde serán reemplazadas por construcciones de adobe o de ladrillo. Existen barriadas en las cuales solamente se permite construir con ladrillo, mientras que otras utilizan una gran gama de materiales que van desde latas, planchas de madera y de papel, lonas, esteras, hasta adobe, ladrillos y cemento armado.

4. Número y población

En diciembre de 1956 realizamos un censo general en todas estas barriadas, 56 agrupaciones, distribuidas en la siguiente forma por su ubicación:

Primer grupo: barriadas ubicadas en las faldas de los cerros que circundan la ciudad.

Segundo grupo: barriadas ubicadas a ambos márgenes del Río Rímac.

Tercer grupo: barriadas ubicadas en la periferia del valle del Rímac.

/Cuarto grupo:

Cuarto grupo: barriadas ubicadas dentro de la zona urbana, (relictos que han quedado dentro del área urbana como consecuencia del crecimiento vertiginoso de la ciudad).

Estas 56 barriadas tenían una población de 108 988 habitantes distribuidos en 21 003 familias, las que ocupan un área de 300 has.

La población de cada una de estas barriadas oscilaba entre 51 y 8 595 habitantes.

La población omitida en el censo se calculó en un 10 por ciento o sea 10 898 lo cual significa que la cifra más aproximada a la realidad es de 119 886 habitantes.

En 1957 la población de la gran Lima (incluyendo el Callao), calculada a base del censo de 1940, era de 1 260 729.^{2/} La población del país para ese año se calculó en 9 923 000 habitantes.^{3/} Esto quiere decir que en 1957 el 9.5 por ciento del total de la población de Lima vivía en barriadas marginales. En cifras redondas hemos considerado en nuestros estudios que el 10 por ciento de la población de la ciudad de Lima viven en estos grupos. Este porcentaje conserva actualmente toda su validez por no haber habido alteraciones notables.

En la segunda ciudad del Perú, Arequipa, donde también hicimos un censo general de los pobladores de barriadas el porcentaje de población que vive en ellas es del 9 por ciento (población de Arequipa en 1957: 117 208).

En la ciudad de Chimbote el porcentaje es más elevado: 20 por ciento de su población (33 000 habitantes en 1957) vive en barriadas.

Estas cifras permiten situar mejor el problema de estas agrupaciones que viven en torno a las ciudades y que por ahora significan la forma más veloz de su crecimiento. Ahora veamos la procedencia de estos pobladores.

5. Procedencia

Según el mencionado censo de 1956 la población de las barriadas limeñas de acuerdo con su procedencia está constituida en la siguiente forma: 47 por

2/ Véase Ministerio de Hacienda y Comercio, Boletín de Estadística Peruana, Año I, N° 1, Lima, 1958, p.33

3/ Op.cit., p.23

ciento de provincianos, 51.68 por ciento de limeños; y 0.15 por ciento de extranjeros. La cifra de ignorados es de 1.55 por ciento.

Esto quiere decir en un primer análisis que existe un mayor número de limeños (56 338) que de provincianos (49 780 habitantes). Pero debe tenerse en cuenta la gran población de niños hasta los 10 años de edad nacidos en Lima hijos de padres provincianos, ya que este grupo de edad constituye el 35 por ciento de la población de estas barriadas. Este hecho, desde el punto de vista sociológico y cultural, tiene suma importancia porque la influencia del hogar en los primeros años de vida es más importante que la proveniente del mundo exterior, en este caso. Además, al analizar la procedencia de los jefes de familia, este raciocinio queda ampliamente confirmado, ya que sólo el 11 por ciento de los jefes de familias son nacidos en Lima y el 89 por ciento son provincianos. El cuadro de distribución por regiones indica que el 36 por ciento del total de jefes de familia son de la costa, el 61 por ciento de la sierra, el 1.46 por ciento de la selva, el 0.34 por ciento extranjeros y el 0.92 ignorados.

En los resultados individuales el lugar de nacimiento del mayor número de provincianos corresponde a los departamentos de la sierra, estando los porcentajes distribuidos en la siguiente forma:

	<u>Porcentajes</u>
Zona serrana	80
Zona costera	19
Zona selvática	1

La mayor parte de la población, repetimos, procede de las regiones serranas o sea de gente participante de cultura rural. Este es un dato importante para el conocimiento de estas barriadas, y a la vez porque nos enfrenta a situaciones especiales para conocer cómo el poblador rural se integra a la vida urbana.

No existe provincia del país que no esté representada en todas las barriadas, que son como mosaicos de todos los pueblos peruanos. Dos departamentos correspondientes a dos zonas densamente pobladas por grupos eminentemente campesinos, Ancash y Ayacucho, son los que aportan el mayor número de /pobladores a

pobladores a las barriadas. Y estas dos regiones están entre las más atrasadas y poco desarrolladas, y donde el problema de tenencia de la tierra es agudo.

Por las informaciones recogidas, sabemos que desde 1940 el flujo de provincianos que han ido a vivir a estas barriadas en forma permanente se ha incrementado en forma progresiva.

6. Instrucción

Con referencia al grado de instrucción el censo arrojó el siguiente resultado: el 86 por ciento de la población a partir de los 5 años ha recibido o recibe instrucción y solamente el 10 por ciento es analfabeto. El 4 por ciento correspondió a personas que no declararon su instrucción. Esto quiere decir que constituyen grupos alfabetos.

Del total de habitantes con instrucción el 55 por ciento son hombres y el 45 por ciento mujeres. Los analfabetos por sexo se distribuyen en 25 por ciento hombres y 75 por ciento mujeres. El grado de instrucción de la población alfabetizada tiene las siguientes características:

90 por ciento tienen instrucción primaria (52 por ciento primer grado y 38 por ciento segundo grado) 9 por ciento tiene instrucción secundaria y el 0.63 por ciento tiene instrucción superior.

7. Ocupación e ingresos

La población económicamente activa de estas barriadas es de 28 764 personas, distribuidas en la siguiente forma: 23 536 hombres y 5 228 mujeres. El 58 por ciento corresponden a artesanos y obreros (52 por ciento hombres, 6 por ciento mujeres); el 16 por ciento a domésticos, (11 por ciento hombres y 5 por ciento mujeres), conserjes, guardianes, ayudantes; el 14 por ciento (8 por ciento hombres y 6 por ciento mujeres) a vendedores ambulantes y de tiendas o mercados; el 5 por ciento a choferes, conductores u obreros de transporte; el 3 por ciento (2.8 por ciento hombres y 0.20 por ciento mujeres) a agricultores, peones de haciendas vecinas o pescadores; el 2 por ciento (1.66 por ciento hombres y 0.34 por ciento mujeres) a empleados de oficina; el 0.77 por ciento (0.46 por ciento hombres y 0.31 por ciento mujeres) a trabajadores profesionales, enfermeros, obstétricas, profesores contadores, /músicos; el

músicos; el 0.22 por ciento a ladrilleros y picapedreros y el 0.07 por ciento son soldados, marineros. Solamente el 8 por ciento de esta población es analfabeta.

El 71 por ciento de la población económicamente activa tiene trabajo estable, el 27 por ciento inestable y el 2 por ciento ignorado.

El ingreso económico de esta población activa es el siguiente:

	<u>Soles</u>
promedio de los que declararon jornal diario	30.50
promedio de los que declararon salario semanal	151.50
promedio de los que declararon sueldo quincenal	388.00
promedio de los que declararon sueldo mensual	617.00

Solamente el 1 por ciento de la población declaró estar desocupada.

La gran mayoría de la población económicamente activa trabaja fuera de las barriadas (91.08 por ciento), pero existe una pequeña parte (7.18 por ciento), que trabaja en ellas, principalmente quienes tienen a su cargo las tiendas y algunos talleres. Es interesante anotar la cantidad de tiendas o pequeños negocios que existen en todas las barriadas, generalmente atendidos por mujeres, las cuales obtienen de esta manera un pequeño complemento económico.

8. Servicios existentes

En las 56 barriadas existen los siguientes servicios públicos:

30 Asociaciones de Pobladores, debidamente reconocidas y 26 en formación;

32 barriadas tienen asegurado el servicio de agua potable;

4 barriadas tienen algunas redes de desagüe;

15 barriadas poseen botiquines y servicios médicos diversos;

20 barriadas tienen escuelas primarias;

20 barriadas tienen locales comunales;

15 barriadas tienen templos o lugares de culto;

10 barriadas tienen clubes deportivos y sociales;

3 barriadas tienen cines;

30 barriadas tienen servicios de luz eléctrica instalados por diversos conductos;

/existen cerca

existen cerca de 2 mil tiendas y talleres entre todas las barriadas.

9. Composición de los grupos domésticos

Las 21 004 familias existentes en las barriadas están distribuidas de acuerdo con su composición familiar en los siguientes grupos domésticos:

	<u>Porcentajes</u>
a) familias nucleares (integradas por padres más hijos)	62
b) familias agregadas (familia nuclear más otros parientes)	26
c) familias diversas (comprenden un padre o madre con sus hijos, más otros parientes)	5
d) matrimonios	3
e) personas solas	2
	<hr style="width: 10%; margin-left: auto; margin-right: 0;"/> 100

Esto indica la preponderancia de las familias nucleares que constituyen las unidades sociales básicas de seguridad de los integrantes de estos agrupamientos. En el rubro de familias agregadas, como en el de familias diversas, se encuentra a las personas que con el apoyo de los familiares ya establecidos buscan incorporarse a la ciudad.

Estas son en términos generales las características de las barriadas limeñas.

Como nota final es importante mencionar las mil y una vicisitudes por las que pasan para obtener los servicios de que disponen, el reconocimiento de sus asociaciones y sobre todo títulos de propiedad legales. Se dan cuenta de su situación precaria, de su inestabilidad debido a que son "invasores" de tierras que no les pertenecen y por las que no pagan arriendos. Esto les produce un clima de angustia constante, por el temor de ser desalojados, motivo por el cual son sumisos a todas las presiones de los políticos y siempre tratan de halagar a los gobiernos, circunstancia que ha sido hábilmente aprovechada por éstos en una serie de oportunidades. La inseguridad en la propiedad de sus lotes constituye un factor que afecta la integración de estos grupos, a lo cual habría que agregar su constitución por personas de diversa procedencia, lo que les confiere una fisonomía heterogénea que también atenta

/contra su

contra su integración. Las Asociaciones de Pobladores no pueden superar estos factores negativos, entre otras cosas porque muchas de ellas han perdido prestigio debido a los malos manejos de sus dirigentes, sobre todo en el aspecto económico. De esta manera la familia permanece como el único núcleo efectivo de compensación. Esta es una diferencia entre los patrones urbanos y rurales. En éstos, familia, comunidad en su amplio sentido, gobierno local, parentesco, compadrazgo y tradición, son los pilares integradores de su acción, mientras que en la ciudad sólo queda la familia.

Los pobladores de las barriadas no esperan que se les regale los títulos de propiedad, sino que el Estado les venda la tierra que ocupan. Desean pagarla en cuotas proporcionales a sus ingresos, en plazos de 10 a 15 años, y desean también, y ya lo hacen, trabajar en las obras de bien común. Un hecho importante es el marcado sentido cooperativista existente en estas agrupaciones, el mismo que se ha manifestado constantemente en sus actos y gestiones.

Segunda parte

MOTIVACIONES DE LAS MIGRACIONES DE PROVINCIANOS A
LA CIUDAD DE LIMA

En el censo realizado en 1956 (noviembre-diciembre) intentamos conocer las causas por las cuales 17 426 jefes de familia, nacidos en provincias, decidieron venir a vivir a Lima en forma permanente. El análisis de las respuestas conseguidas constituye el contenido de la segunda parte del presente informe. El cuadro final que se obtuvo fué el siguiente:

		<u>Porcentaje</u>
Motivaciones económicas	13 713	61.05
Motivaciones sociales	5 133	22.85
Motivaciones educativas	1 936	8.62
Motivaciones militares (Servicio Militar Obligatorio)	766	3.41
Motivaciones de salud	595	2.65
Motivaciones de vivienda	179	0.80
Motivaciones diversas	139	0.62
	<u>22 461</u> ^{a/}	<u>100.00</u>

a/ Esta cifra correspondiente a la declaración de 17 426 jefes de familia es mayor que el número de los mismos, ya que algunos proporcionaron más de una motivación.

Este cuadro, que puede tener sus defectos, porque en algunos casos las respuestas no son verdaderas, y quizá porque en otros fueron mal consignadas por los encuestadores, tiene un gran valor, pues por vez primera, dado el volumen de la muestra, se cuenta con respuestas que permiten confirmar cuantitativamente lo que las investigaciones previas nos hacían suponer.

Cabe pues, hacer un análisis de las respuestas, para explicar su significado.

1. Motivaciones económicas

Estas son las más importantes. Las variantes obtenidas fueron las siguientes:

/a) por

Declaraciones

a) por trabajo	9 644	
porque no hay trabajo en su pueblo	314	
por traslado de trabajo	207	
por su profesión	39	
por conflictos laborales en su pueblo	5	
porque fue traído "enganchado"	5	
	<hr/>	10 214
b) por mejorar su situación económica	2 148	
por razones económicas	557	
por necesidad	12	
por necesidad económica de sus familiares	5	
	<hr/>	2 722
c) por pobreza	334	
por pobreza de su pueblo	56	
	<hr/>	390
d) porque no tenía propiedades		153
e) porque pagan poco en su pueblo		109
f) por negocios		82
g) porque murió el familiar que lo mantenía		19
h) porque sus terrenos eran improductivos		8
i) porque tenía intereses en Lima		8
j) porque fue despojado de sus propiedades		5
k) porque no tenía materiales de labranza		1
l) porque la vida es cara en su pueblo		1
m) porque deseaba ser propietario		1
		<hr/>
		13 713
		(61.05 por ciento)

Por estas declaraciones de motivaciones y por los resultados de las encuestas realizadas podemos afirmar que el desequilibrio existente entre las condiciones de trabajo en las provincias y zonas rurales con respecto a la ciudad de Lima, es una de las causas fundamentales por la que se produce la masiva migración.

Las tres regiones del país tienen un desenvolvimiento económico diferente. La costa, indudablemente, es la región más desarrollada, allí están concentradas las mejores ciudades peruanas, la agricultura ha alcanzado una alta tecnificación, hay cultivos de gran rendimiento industrial, como el algodón y el azúcar, y cultivos en gran escala de /arroz; además

arroz; además allí están los mejores yacimientos petroleros y centros industriales. Al lado de este desarrollo industrial y agrícola están el desarrollo comercial y los grandes centros administrativos. Por lo tanto, buenas posibilidades y oportunidades de trabajo. Los campesinos serranos bajan a la costa por temporadas a trabajar en los cultivos y combinan así su sistema económico, trabajando parte del año en sus cultivos andinos y parte como peones en los cultivos costeros. Esta migración tradicional se mantiene y en los últimos años se ha incrementado y constituido un gran estímulo para la migración masiva.

Desde el punto de vista de las regiones, la costa es la gran zona de atracción nacional. Pero junto a estas condiciones favorables, existen en ella hechos fundamentales que limitan la mejora de niveles de vida que a primera vista ofrece a los ojos de los inmigrantes. Las pocas industrias nacionales están en su mayoría en Lima, de allí que las posibilidades de trabajo que ofrecen, congestionan la ciudad. Las grandes haciendas, altamente desarrolladas y tecnificadas, se encuentran en poder de los hacendados - un propietario o una sociedad - lo que significa que todas las buenas tierras de la costa están en pocas manos, determinando el desarrollo de una clase económicamente poderosa que dirige los destinos del país con una economía que, por ser de materias primas, depende de los mercados extranjeros y no del nacional. Es mínima la transformación de los productos de la tierra y el campesino sólo se beneficia con los bajos salarios que recibe por su trabajo en las chacras. Se pagan bajos salarios por existir abundante mano de obra barata y la exportación de materias primas beneficia sólo a los grandes propietarios. Esta situación determina la necesidad de importar productos manufacturados para satisfacer las necesidades de la población en general, con mercaderías producidas por obreros o artesanos extranjeros que perciben buenos salarios, lo que significa un ciclo que aumenta el costo de los productos importados y que el consumidor nacional paga con los bajos salarios que recibe. No hay así muchas posibilidades de mejora de niveles de vida, lo cual a su vez atenta contra el desarrollo del mercado interno nacional, debido al bajo poder adquisitivo de nuestra población. Además, las nuevas irrigaciones que se realizan no benefician

/a los

a los campesinos, sino que en gran parte aumentan las tierras de los que tienen más.

Estos hechos contribuyen, dentro de la estructura económica de la costa, a favorecer la migración hacia Lima, porque los latifundios tienen un límite de absorción bastante satisfecho con los campesinos andinos que llegan a ellas por temporadas. Y como no hay posibilidades de trabajo en nuevas tierras la solución es el abandono del campo y la migración hacia Lima, principalmente, a buscar trabajo como domésticos, como obreros en las construcciones y en las fábricas. Las dificultades de vivienda y alimentación no los arredran y aunque muchos se dan cuenta de los riesgos, prefieren subsistir en la ciudad con todos sus inconvenientes, pues es donde hay más esperanzas. Los campesinos costeros y los habitantes de los pueblos de la costa sufren también la atracción de la capital por este sistema existente, aumentando el monto de las migraciones.

El desequilibrio económico, debido a la carencia de planes de desarrollo y de posibilidades en otras zonas fuera de las ciudades, constituye una de las causas fundamentales en la actual estructura económica del Perú que lo sume en la categoría de un país sub-desarrollado. Las respuestas obtenidas en el censo confirman plenamente este hecho.

La sierra es la región campesina por excelencia, así como la más poblada del país. Existen en ella seis valles extensos de gran potencialidad y dos mesetas favorables para el desarrollo de la ganadería. Los campesinos indígenas por sus formas culturales y bajísimos niveles de vida, analfabetos en buen porcentaje, parlantes de idiomas aborígenes, con una economía de subsistencia, son agricultores y ganaderos en pequeña escala, con técnicas poco desarrolladas. Prácticamente han copado todas las tierras cultivables y como no hay posibilidades de incrementarlas para satisfacer su rápido crecimiento (debido a los factores mencionados en la primera parte de este informe) el desequilibrio entre tierra y hombre se ha roto desde hace mucho tiempo. Una parte de su población ha intentado buscar nuevas zonas en la caja de montaña y en la región amazónica, pero las tremendas condiciones que allí les impone la vida, la lucha por adaptarse y el esfuerzo que significa trabajar aisladamente, no

/permite que

permite que este proceso se cumpla con mayor intensidad, de allí que la costa y especialmente Lima, sea el camino que siguen. Escuelas, vías de comunicación, conversaciones, experiencias vividas, etc., favorecen esta atracción.

También en la sierra existen grandes haciendas agrícolas y ganaderas en manos de pocas familias dentro de un sistema feudal, muchas de ellas de buena producción y con cierta tecnificación, especialmente las segundas; así como también existen otras abandonadas o mal administradas que vegetan. Esta concentración de la propiedad es un factor que atenta contra las posibilidades de trabajo para los campesinos. Las haciendas ganaderas del sur del Perú en manos de extranjeros y nacionales son prósperas, pero absorben pocas familias indígenas.

Las minas más importantes y productivas se encuentran en la sierra y hasta determinado momento amenguaron el déficit de posibilidades de trabajo, pero debido al notable desarrollo de la población ya no constituyen, en la misma escala, solución para los excedentes de población.

Las industrias incipientes, sobre todo textiles, dan oportunidad de trabajo sólo a un reducido número de indígenas y mestizos.

Los métodos anticuados en el trabajo agrícola de la población serrana, con la consiguiente reducida productividad, atentan contra el desarrollo del mercado interno, los campesinos no tienen capacidad de absorber la producción de las industrias nacionales, casi no adquieren calzado, ni vestidos, ni miles de pequeñas cosas que podrían favorecer el incremento de las demás industrias. Su economía de subsistencia apenas les permite tener un plusproducto para adquirir ciertos elementos que les son básicos. Las ciudades serranas han perdido el prestigio que tuvieron en siglos pasados y algunas regiones sufren actualmente un fenómeno de ruralización antes que de urbanización.

La estructura feudal, que existe con mayor énfasis en la sierra, es otro de los factores que contribuye a la migración. Estas referencias hacen de la sierra la región de donde emigra el mayor porcentaje de la población hacia la costa, sobre todo a Lima, por lo que se hace necesario, además de estudios previos y especiales, fomentar planes de desarrollo regional. Actualmente se llevan a cabo investigaciones antropológicas

/en grupos

en grupos representativos del departamento de Ancash, zona del callejón de Huaylas, a fin de conocer como los indígenas llegan a la ciudad y se integran a la vida urbana. Estas investigaciones están demostrando que los desajustes económicos son los móviles principales de las migraciones. Para muchos campesinos los contactos con el mundo exterior satisfacen sus expectativas de trabajo, lo que se traduce en dinero que en muchos casos consideran suficiente porque nunca lo tuvieron antes, pero a la vez ven el mundo foráneo como algo hostil, fuera de su paisaje, donde el mecanismo burocrático, la ciudad con su bullicio, el mestizo, las autoridades, lo afectan profundamente. Familia, comunidad, tierras y animales constituyen la base de sus mecanismos campesinos; en la ciudad todo cambia, todo se hace complejo, se presenta intrincado y el campesino se ve solo frente a lo nuevo. Muchos domésticos trabajan donde familias a las que no comprenden y por las que no son comprendidos y en sus salidas semanales buscan a los suyos y recuerdan su pueblo, donde las relaciones interpersonales son constantes. Para muchos, éste es un primer impacto del que sólo se salvan cuando tienen familia, casa y pueden escapar del servicio doméstico; para otros la única solución es amoldarse a la vida de la familia de sus patrones.

En los primeros momentos los migrantes conservan muchas relaciones con la comunidad y cada vez que pueden la visitan, pero poco a poco esta ligazón se atenúa y queda sólo la fiesta patronal como vinculación hasta desaparecer en muchos casos todo lazo de unión. Las instituciones de paisanaje que cada día se incrementan en Lima los unen y allí cambian experiencias y tienen oportunidades de mejora de trabajo, de cambiar de residencia, de formar parte de una barriada. Y así se integran a estos conglomerados, donde a su vez atraerán a otros paisanos o parientes, funcionando la atracción de pequeños núcleos que sumados constituyen uno de los grandes problemas de Lima.

La migración en gran escala desequilibra los servicios existentes en la ciudad, congestionándolos; siendo la vivienda el aspecto que recibe el impacto más ostensible, la barriada es el único camino que les ofrece la ciudad para solucionar este problema.

Pero de la sierra no solamente vienen indígenas o mestizos de nivel
/bajo, sino

bajo, sino que también llegan mestizos de nivel mediano y alto, que por salud o por haber vendido sus propiedades u otras razones deciden dejar la sierra e instalarse en la ciudad. Ellos se adaptan en mejores condiciones porque el problema económico no es el vital, pero congestionan los servicios públicos y la administración de la ciudad; por sus influencias ocupan cargos públicos y sufren otro tipo de acomodo urbano. Esta gente no llega a las barriadas, por eso es que no haremos hincapié en su adaptación a la cultura urbana.

El sistema de comunidades de indígenas que conserva formas cooperativistas tradicionales, sobre todo en el trabajo, atraviesa una etapa de crisis que atenta contra su buen rendimiento. Al haber entrado a formas individualistas de propiedad están agudizando el minifundio con lo que afectan su integración y productividad.

La tercera región es la Amazonía que tiene reducida, aunque creciente participación, en los problemas generales de la nación. La población que emigra está compuesta únicamente de mestizos de las ciudades y pueblos y su volumen es limitado, debido también a la escasa población que en ella vive, la misma que se calcula en unos 250 000 habitantes.

He traído a colación este análisis de las regiones peruanas para situar mejor el problema y ofrecer una mejor idea de sus situaciones e importancia.

Ahora cabe detenernos en conocer el sentido de las respuestas que hemos enumerado al iniciar este tema de las motivaciones económicas. El mayor número de jefes de familia declara en el grupo N° 1 que la motivación principal para su venida a la ciudad son razones de trabajo: a buscar trabajo, por no existirlo en su pueblo, porque fué trasladado de trabajo, por su profesión, por conflictos laborales en su pueblo o porque fué "enganchado" (obligado a venir). De estas 10 214 declaraciones, 256 corresponden a motivaciones conexas como son: "por traslado, por conflictos laborales y por su profesión". "Traslados" corresponden a personas que trabajan en firmas constructoras o de negocios y que al cambiar sus intereses a la ciudad motivaron la venida de sus obreros o empleados. Los "enganchados" son los que vienen comprometidos a trabajar en determinadas ocupaciones, generalmente agrícolas, en campos cercanos a la ciudad.

/Este sistema

Este sistema funciona para el trabajo de las grandes haciendas costeñas donde el enganche es temporal y en él intervienen personas especializadas que sirven de intermediarios a los hacendados.

Las motivaciones enumeradas en el grupo 2 son en buena cuenta complementarias del primer conjunto. "Por mejorar su situación económica, por razones económicas, por necesidad, y por necesidad económica de sus parientes", significa buscar trabajo, mejorar el nivel de vida o sea que, resumiendo, casi el 95 por ciento de los declarantes ha venido a la ciudad principalmente para buscar trabajo.

Ya hemos visto en la primera parte de este informe qué clase de trabajo tiene esta población actualmente, sus ocupaciones preferenciales son: de obreros de construcción y de fábricas, de pequeños artesanos, domésticos, conserjes, guardianes, vendedores y choferes. Las mujeres, que significan el 17 por ciento de la población económicamente activa, trabajan como obreras de fábricas, domésticas y vendedoras ambulantes.

Las declaraciones siguientes, consignadas en los grupos 3 y 4, corresponden al 5 por ciento de las que hemos agrupado como económicas y constituyen variantes del mismo problema. Tienen importancia porque indican peculiaridades del proceso de migración. Este conjunto de motivaciones aclara alguno de sus problemas. Señalan la pobreza, la carencia de tierras, los bajos salarios, la orfandad, las malas tierras de cultivo, abusos y despojos de propiedad. Motivaciones singulares son la de un jefe de familia que dice haber venido por no tener materiales de trabajo y la de otro que dice que quería ser propietario.

2. Motivaciones sociales

El cuadro de declaraciones que hemos agrupado bajo el rubro de motivaciones sociales es ilustrativo para conocer aún más las causas del problema que venimos estudiando. Muchas de ellas tienen vinculaciones con aspectos económicos, pero hemos preferido integrarlas dentro de lo social para dar mayor amplitud a este análisis.

El 22 por ciento de las declaraciones consigna este tipo de respuestas:

/a) por razones

	<u>Declaraciones</u>
a) por razones familiares	1 238
lo trajeron sus familiares	859
por vivir junto a sus familiares	376
orfandad	268
lo trajeron de pequeño	251
por muerte de sus familiares	245
por matrimonio	111
por separación de cónyuges	48
por conflictos familiares	45
por visitar a sus familiares	34
por no tener familiares en su pueblo	33
por haber sido abandonado por sus padres	19
por mejorar la vida de sus hijos	15
por viudez	14
enviado por sus padres	11
evadido de su casa	10
aconsejado por sus familiares	1
b) atracción de Lima	1 042
c) por mejorar de ambiente	143
d) por cambiar de ambiente	117
e) por aventura	108
f) por paseo	45
g) por desadaptado en su pueblo	30
h) traído por sus amigos	19
i) falta de comodidad en su pueblo	9
j) motivos sentimentales	8
k) para cambiar de nivel social	7
l) por ansias de viajar	5
m) por "inmigrante"	5
n) para independizarse	5
o) por ser de situación social baja	4
p) para estar tranquilo	3
q) porque recibió una herencia	2
r) para mendigar	1
s) por prisión de su hijo	1
t) por vejez	1
	<hr/>
	5 133
	(22.85 por ciento)

/Las motivaciones

Las motivaciones familiares según se desprende de estas declaraciones son las más importantes.

Incide así en los problemas familiares otro de los móviles que favorecen la migración. Agregando las razones económicas y las educativas se tiene un cuadro más claro del problema. La familia, institución social básica es la que soporta los desequilibrios de un país sub-desarrollado y heterogéneamente cultural. En muchos casos, sobre todo entre los campesinos andinos que vienen a la ciudad, el impacto es fuerte, la familia cambia de una economía de subsistencia en la que el dinero no tiene importancia, porque muchas veces ni lo conocen o no saben de su verdadero valor, a una economía monetaria en la cual el dinero juega un papel de primera importancia. Como ya hemos dicho en la primera parte de este informe esto atenta contra la cohesión familiar, pero a su vez despierta estímulos porque muchos encuentran en el manejo del dinero una elevación de su status y también de su nivel de vida.

Depende de la forma de adaptación el surgimiento de serios conflictos familiares. Por los casos estudiados podemos decir que la integración a la vida urbana sigue un ritmo progresivo, la desocupación en Lima no tiene aún carácter agudo y todavía existe trabajo para los que llegan. Los inmigrantes consideran que es un sacrificio muy fuerte el aceptar condiciones de vida tan deplorables en aspectos tales como la vivienda y la alimentación por ejemplo, guardan un aliento notable para soportar en los primeros años tal situación. La gran mayoría encuentra su adaptación a lo urbano; una nueva parte al enfrentar conflictos familiares, sociales y económicos insolubles o bien regresa, lo que ocurre en poca escala, o bien va a constituir los bajos fondos de la sociedad.

El nuevo sistema monetario fomenta el individualismo de los miembros económicamente activos, minando la autoridad de los padres; pero esta misma capacidad económica individual significa el primer proceso de integración de la familia en el nuevo ambiente. En pocos casos la desintegra y en su mayoría la fortalece porque le ofrece oportunidades para salir adelante. La tierra extraña, la lucha por la vivienda, por educar a los hijos, por demostrar a los paisanos que se ha triunfado en la ciudad, etc., cohesionan a la familia. La ayuda económica es

/inmediatamente para

inmediatamente para construir la nueva casa o para pagar alquileres y de aquí surge el primer problema de hacinamiento humano; a fin de abaratar los altos costos de los alquileres o de costear los de construcción muchas personas viven en un cuarto o un departamento, soportan la vida en común reduciendo el pago de alquileres o sumas módicas, lo que les permite capitalizar para después buscar su independencia.

La familia tiene que enfrentarse a muchas dificultades y esto hace que en su gran mayoría no se desintegre. Además, muchas de las obligaciones de los jefes de familia encuentran su solución en los servicios que ofrece la ciudad; así en el aspecto educativo cuentan con jardines de infancia y escuelas en mayor número y con mejor eficiencia que en sus pueblos o comunidades; las parroquias e instituciones religiosas contribuyen en diversos aspectos; en general hay más seguridad frente a cualquier riesgo, los servicios sociales de la ciudad funcionan con relativa eficacia; las misiones religiosas estimulan constantemente, obras sociales van hacia ellos, todo esto representa un factor positivo en el proceso de adaptación a lo urbano. Y si una desgracia notable sucede, por los diarios, por la Asociación, la escuela, la parroquia, etc., se puede conseguir ayuda inmediata, hecho que no ocurriría en su pueblo. En medio de la penuria hay, pues, compensaciones.

Otro hecho a destacarse es el elevado porcentaje de familias nucleares o básicas, las que aunque en su mayoría no están sancionadas ni civil ni religiosamente, funcionan, con relativa estabilidad, es que favorece la adaptación. La estructura familiar rural no difiere de la urbana en el régimen matrimonial de allí que sea más fácil el proceso de adaptación.

La indolencia o mejor dicho la ignorancia de muchos padres que no aprovechan los recursos y posibilidades de la ciudad contribuye a fomentar la vagancia infantil, que es una de las consecuencias desfavorables de la adaptación al nuevo medio. Basta que haya conflictos o desajustes familiares o descuido de los padres para que los niños entren al mecanismo de las pandillas o "tiras" que capitaneados por mozalbetes criollos enrumban por sendas peligrosas a los niños y sobre todo a las niñas que son presas de tratantes y que desde adolescentes ven en la prostitución un medio fácil de salir de la miseria. Esto sucede en las /barriadas, no

barriadas no sabemos en que escala.

Muchos padres de familia encuentran en el alcohol la mitigación de sus abrumadores problemas, lo que se observa de preferencia los fines de semana, visitando las cantinas y bares de las barriadas. Por el momento carecemos de datos sobre la importancia de esta situación.

Las nuevas diversiones que ofrece la ciudad, los clubes deportivos, las oportunidades de conocer a gente tan heterogénea lo que permite a los jóvenes escoger cónyuge dentro de un marco más amplio contribuye a mejorar, sobre todo, la condición social y jurídica de la mujer. El hecho de que la mujer pueda ganar salarios, en muchos casos equivalentes a los hombres les mejora su status. Todos estos son factores importantes en el proceso de adaptación. La vida en transición es un período que dura entre dos y cinco años, de acuerdo a las encuestas, y es en esa etapa donde los rumbos se definen.

Los inmigrantes provenientes de grupos rurales, con su sola presencia en la ciudad elevan su status social; serán ya mestizos que ocupan un nivel superior al indígena y mestizos de las zonas rurales. Nuevos hábitos contribuirán a este hecho, aun cuando sigan analfabetos.

3. Motivaciones educativas

Las motivaciones derivadas del deseo de educar a los hijos constituyen otra de las causas que determinan la venida de población de los pueblos a la ciudad de Lima. El resultado obtenido en este campo es el siguiente:

	<u>Declaraciones</u>
a) por estudiar	1 083
b) por educar a sus hijos	712
c) por aprender un oficio	75
d) por deseo de superación cultural	48
e) por educación de sus hermanos	10
f) por deseo de perfeccionarse	4
g) por aprender castellano	2
h) por no tener escuelas en su pueblo	1
i) por educar a su nieto	1
	<hr/>
	1 936
	(8.62 por ciento)

Como puede verse es reducido el porcentaje de familias que llegan estimuladas solamente por la educación, si se compara con los resultados /de las

de las motivaciones sociales y económicas. Sin embargo, es importante destacar algunas ideas. Un buen número de familias viene a la ciudad especialmente para educar a sus hijos, en muchos casos haciendo sacrificios que significan dejar sus chacras o posibilidades de trabajo y aceptar estoicamente los embates de la vida urbana con tal de lograr tal propósito. En muchos casos son adolescentes que vienen a vivir en casa de parientes o entre hermanos, o solos, para completar sus estudios. La instrucción secundaria es el estímulo de la ciudad y posteriormente la Universidad o la Escuela Profesional o las escuelas militarizadas.

Una de las consecuencias inmediatas que ha provocado el incremento de la población escolar en la ciudad de Lima es la actual situación de las escuelas limeñas, las que casi en su totalidad son alternas, o sea que como no hay suficientes locales escolares, ha sido necesario desdoblar las actuales para dar cabida a una doble población escolar, en desmedro de la eficiencia en la enseñanza. Muchos niños se educan sirviendo como domésticos en casas de familia. En nuestras universidades tenemos cientos de alumnos cuyos padres son comuneros indígenas, que mediante gran esfuerzo los mantienen hasta lograr verlos profesionales. Algunas comunidades de indígenas costean en Lima los estudios de sus alumnos sobresalientes.

Los jóvenes que logran una educación adecuada o llegan a ser profesionales se quedan en la ciudad y es poco frecuente el caso de que regresen a sus lugares de procedencia, porque generalmente en ellos no existen oportunidades de trabajo, de manera que el profesionalismo congestiona la ciudad. Además, las profesiones técnicas son consideradas en un nivel inferior, porque la orientación educativa nacional es al profesionalismo liberal. Los maestros son los únicos que regresan a sus pueblos o bien trabajan en otros. La ciudad todavía no prepara trabajadores calificados y todo hace pensar que el mismo impacto migratorio llevará a los jóvenes a este camino, o sea que ellos lo abrirán porque cada día es más difícil encontrar trabajo para los profesionales, así como para los que al acabar la instrucción secundaria buscan empleos de oficina.

La ciudad a su vez abre nuevas perspectivas en la educación de las
/mujeres, las

mujeres, las cuales acuden a las escuelas cada vez en mayor número y esto significa un progreso con respecto a los conceptos imperantes en los pueblos y zonas rurales, lo que está contribuyendo al mejor nivel social y económico de las familias.

Uno de los primeros esfuerzos de toda barriada se dirige a conseguir una escuela del Estado y casi todas ellas lo han logrado; en su construcción y aun en su mobiliario la población ayuda mediante trabajos comunitarios. Después de los títulos de propiedad el mayor anhelo es el establecimiento de escuelas. Existe avidez por la educación de los hijos, porque consideran que ello significa el progreso y la mejora del nivel de vida de la nueva generación. Uno de los actuales problemas de la ciudad es atender a la gran demanda escolar.

4. Motivaciones militares

Constituyen un factor que también contribuye a las migraciones. Los cuarteles atraen a pobladores del campo, de vida rural, que deben cumplir con el servicio militar obligatorio; la mayoría de los que acuden son analfabetos, el cuartel los alfabetiza y a la vez despierta estímulos para que al acabar su servicio se queden en la ciudad. He aquí las respuestas obtenidas al respecto:

	<u>Declaraciones</u>
a) por el servicio militar obligatorio	74
b) por razones militares	2
c) por servir a la Patria	9
d) huyendo del servicio militar en su pueblo	5
e) porque su hijo ingresó al ejército	1
f) para reingresar al ejército	1
	<hr/>
	766
	(3.41 por ciento)

5. Motivaciones de salud

Debido a que en la ciudad se encuentran los mejores centros asistenciales del país, así como mayores posibilidades de curarse en forma económica, muchas familias vienen del campo movidos por esta necesidad. Las causas declaradas fueron:

/a) por enfermedad

		<u>Declaraciones</u>
a) por enfermedad	308	
por salud	<u>211</u>	519
b) por cambio de clima		63
c) por accidente		9
d) por invalidez		<u>4</u>
		595

(2.95 por ciento)

Los inválidos que se trasladan a la ciudad lo hacen movidos por la esperanza de vivir de la caridad pública. Muchos de los que vienen para atenderse en los hospitales después de ser curados se quedan en la ciudad. La desproporción entre la atención médica que se puede conseguir en los pueblos y la ciudad de Lima es extrema, constituyendo por eso una causa más de atracción.

6. Motivaciones de vivienda

Estas constituyen sólo el 0.8 por ciento (179 respuestas). El problema de la vivienda rural tiene un sentido diferente al que plantea la vivienda urbana. Lo que existe en el primer caso es fundamentalmente mala utilización de la vivienda por falta de conocimientos adecuados. Las posibilidades de habitación en el campo y en los pueblos del país están al alcance de todas las clases sociales y en torno a su construcción existen sistemas tradicionales de ayudas comunales que la favorecen (la zafa-cas, por ejemplo). Por esta razón esta motivación es de escaso volumen para aquéllos migrantes que vienen directamente a las barriadas.

7. Motivaciones diversas

Este es el cuadro de motivaciones de este tipo:

- a) terremoto en su pueblo
- b) por la sequía
- c) por aluvión en su pueblo
- d) conflictos con países vecinos
- e) para hacer gestiones oficiales en Lima
- f) por asuntos políticos
- g) por ser extranjero
- h) por repatriado
- i) porque la suerte lo trajo
- j) por ser deportista

/k) por cuestiones

- k) por cuestiones judiciales
- l) por conocer los monumentos
- m) porque le dió la gana
- n) porque perdió sus documentos de identificación
- o) porque lo trajeron preso
- p) por las elecciones
- q) por revolución en su pueblo
- r) por entrar a un convento

El total de estas declaraciones, 139, significan el 0.62 por ciento. Según puede apreciarse, muchas de ellas pudieron haber sido incorporadas en rubros anteriores, pero hemos preferido dejarlas aquí porque escapaban de los grandes lineamientos. Estas declaraciones constituyen indicios de otros móviles, que denotan desequilibrios administrativos o bien sucesos imprevistos.

Las motivaciones presentadas demuestran que la gran migración provinciana a la capital responde a diversas causas. Es necesario añadir que generalmente no es una sola motivación la que induce a las personas a dejar su lugar de origen, por el contrario inciden más de una, entre las que destacan por su importancia las económicas y las sociales.

Las declaraciones de los jefes de familia que se trasladaron de alguna zona de la misma ciudad a la barriada para explicar este hecho señalaron, en forma casi total, 90 por ciento, que lo hicieron presionados por el problema de la vivienda, que se origina por los altos alquileres, el terremoto de 1940 que afectó muchas viviendas populares, las demoliciones en el área urbana, la escasez de vivienda económica, y el deseo vehemente de la casa propia aparece así como una nueva variante del problema. De esta manera, la vivienda es la causa inmediata, dentro de la ciudad, para el surgimiento de las barriadas, lo que no es sino consecuencia de desajustes económicos y sociales de un país con bajos niveles de vida.